

Ceremonia nupcial
Oscar L. Molina y Carolina Argote
“El gran barco matrimonial”

Queridos hermanos y hermanas, familiares y amigos,
Bienvenidos a este lugar de Adoración cristiana.

Nos hemos dado cita hoy en este lugar con el propósito de unir en santo matrimonio a CAROLINA ARGOTE GUTIÉRREZ y a OSCAR LEONARDO MOLINA PEÑA.

CAROLINA y OSCAR, ¡Por fin ha llegado el momento tan esperado, el día de su boda!

Es una magnífica y emocionante ocasión cuando van a unir formalmente sus vidas en los vínculos del sagrado matrimonio.

Les felicitamos y con gusto compartimos con los dos la alegría de este hermoso momento. Al dar este paso importantísimo, están rodeados y respaldados por sus seres queridos, familiares y amigos. Aunque no todos. Sin embargo, ¡Que bendición para Vds. la presencia de tantas personas que les amamos y les apoyamos!, ¿Están de acuerdo? ____

CAROLINA y OSCAR les invito por unos minutos a acompañarme en un vuelo rapidísimo por la dimensión del tiempo a los días posteriores a la Creación. En un instante llegamos al idílico Huerto del Edén, ¡justamente cuando Adán está poniendo *“nombre a toda bestia y ave de los cielos”!* Curiosamente, no se halla ninguna compañera para aquel primer hombre, Adán. El mismo Creador el Señor Dios pasea por el Huerto y le escuchamos decir: *“No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.”*

Asombrados, observamos que Dios hace “*caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía*”, toma una de sus costillas, y de la costilla hace una mujer, trayéndosela al hombre. Adán, al contemplar a Eva, exclama: “*Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.*”

Reflexionando sobre esta escena concluimos que Dios mismo instituyó el matrimonio, estableciendo su fundamento y fijando las normas que lo rigen.

¿Están de acuerdo en que el matrimonio es de origen divino?

¿Están dispuestos a vivirlo conforme a las normas de Dios?

Entonces, ¡regresemos de nuevo por la dimensión del tiempo al siglo XXI! En un momento llegamos y nos encontramos aquí, en la Calle Juan de Austria n° 15 de PUERTO DEL ROSARIO, donde proseguimos con esta ceremonia nupcial.

Hace ya doce años que un día una muy joven Carolina fue a llevar unos papeles a casa de una amiga y cuando llamó a la puerta le abrió un chico joven que casi la dejó sin habla. Pero no fue la única. Ese chico, Oscar, también quedó prendado y a partir de ese momento no paró de enviarle misivas a Carolina, diciéndole cosas como que, “Eres muy bonita” y cosas semejantes que todos entendemos. De aquel encuentro nació el amor y juntos muy pronto se embarcaron y emprendieron un viaje que ya dura once años.

Dos veces arribaron al **Puerto de los Infantes**, de ahí que les acompañen hoy dos hermosas criaturas fruto de su amor.

Pero hoy, al celebrar esta ceremonia quieren cambiar su barquita en una nave más sólida.

¿**Qué tipo de barco** escogerán para viajar?

Hasta aquí hicieron el viaje, sin saber muy bien dónde les llevaría, en una pequeña **barquita**. Pero ahora están seguros de que quieren hacer la gran travesía de la vida juntos y necesitan una nave adecuada para emprender, efectivamente, **ese viaje**, de la vida juntos, viaje que puede durar cincuenta años o aún más. Si el Señor no viene antes.

Muchos matrimonios han naufragado en alta mar porque viajaban en una nave inadecuada para sobrevivir las fuertes e inevitables tempestades.

Carolina y Oscar, vds. tienen la opción de escoger el tipo de barco que quieran para su travesía. Pueden elegir un **crucero de puro placer y ocio**, parecido al “Vacaciones en el Mar”. No se lo recomiendo. Ese ambiente arruina pronto a los matrimonios. Además, esa clase de barco hecho con el sólo propósito de saciar las pasiones de esta vida ¡jamás atracará en el “**Puerto Celestial**”!

También, pueden abordar el gran velero llamado “**MOLINA ARGOTE**”, ¿Qué les parece? OSCAR tú serás el “Capitán”. ¿Aceptas el puesto? ____ CAROLINA, tú serás su conremaestre y “ayuda idónea”, puesto igualmente importante. ¿Aceptas el cargo? ____

Ninguno de los dos será capaz de manejar este “*Gran Barco Matrimonial*”, sin la ayuda del otro, es imprescindible la más estrecha cooperación entre los dos.

¿Están preparados para viajar **juntos** por tanto tiempo, día y noche, año tras año, hasta que la muerte les separe? ____

Lo lograrán si **su compromiso de colaborar y sostenerse mutuamente** durante toda la travesía es **fuerte**.

¿Han hecho ese compromiso? ____

A lo largo de la travesía se verán en la obligación de tomar infinidad de **decisiones** grandes y pequeñas antes de llegar al **Puerto Final**. ¡Cuidado con las “**pequeñas**”! Son como cuerdas sueltas en la cubierta que enredan los pies de los marineros haciéndolos caer.

Puesto en marcha, el barco del matrimonio requiere **constante atención y mantenimiento**. Vuestra tarea es llevarlo intacto y bien conservado al destino final.

¿Están decididos a hacerlo? ____ ¡Les deseamos el mayor de los éxitos en la audaz empresa!

En este mismo día, abordarán el gran velero “*MOLINA ARGOTE*” y zarparán. **¿Qué cosas llevarán a bordo?** Humildemente, los viajeros experimentados les ofrecemos nuestro consejo.

-Necesitarán el “*Manual para la operación y el cuidado del barco matrimonial*” es indispensable. Ustedes, aunque tienen una cierta experiencia, tendrán que aprender sobre la marcha. El “*Manual*” facilitará el aprendizaje.

-Además, es imprescindible la “*Guía universal de los mares*” la cual contiene abundante información sobre las corrientes favorables y desfavorables, los arrecifes peligrosos y las áreas donde suelen formarse tormentas que pongan en peligro a su hermosa nave.

-Gracias a Dios, tanto el “*Manual*” como la “*Guía*” están disponibles en un compendio que se llama “*La Biblia*”, libro antiguo que muchos matrimonios desprecian como anticuado pero que destila la sabiduría de las edades y de los cielos de Dios, que es su Autor.

El fondo del mar está atestado de los restos de barcos matrimoniales naufragados porque los insensatos tripulantes no se dejaban guiar por este Libro vital para la súper vivencia.

-También necesitarán la “**brújula**” es un instrumento sumamente importante para el viaje que van a realizar juntos. ¡No olviden llevarla! La “brújula” especial necesaria para guiar este gran barco es el práctico **sentido común**, el conocimiento de lo correcto y de lo incorrecto, de lo bueno y de lo malo para ustedes y su matrimonio. Deben consultarla a menudo para que no se extravíen de la ruta que conduce a la meta final, al **Gran Puerto Celestial**. Aunque pensemos haber planificado toda posible contingencia, las circunstancias y las condiciones de la vida fluctúan y surgen situaciones imprevistas. La muy útil “brújula” del sentido común, producto de la inteligencia espiritual y de una conciencia limpia ante Dios, nos puede sacar de muchos apuros. Que los dos sepan utilizarla sabiamente.

-En cuanto a las **provisiones**. Las más esenciales para el largo viaje proyectado, no son las de la carne, sino las del espíritu, a

saber: **Abundancia de valor, gozo, paz, paciencia, bondad, fe, mansedumbre, calma, tenacidad, pero sobretodo, amor. Mucho amor.**

-Les aconsejamos que no carguen las bodegas con el equipaje pesado e inútil de las malas actitudes, antojos y complejos infantiles, pues el matrimonio es para personas maduras y no para adolescentes egoístas o puramente sensuales.

-Velen celosamente que sus amigos o conocidos no pongan en peligro su barco, distrayendo su atención o sembrando celos entre los dos.

Escuchen bien: el barco es suyo. En breve, tomarán el timón. No permitan que otras personas lo tomen, ¡ni siquiera sus padres o suegros! El barco es suyo, ¡hermoso y de gran valor! A ustedes les corresponde pilotarlo.

-Quizás, es muy probable que encuentren durante el transcurso de la travesía, vientos huracanados y oleaje espantoso. Acuérdense que hay **dos anclas** disponibles: una se llama **“Oración”** y la otra **“Esperanza”**. No titubeen en echarles mano. Haciéndolo a tiempo, no pocos matrimonios han salvado su preciado barco. Referente a la “esperanza” obtenida y conservada por medio de la fe y obediencia al Evangelio de Cristo, las Sagradas Escrituras dicen que es *“segura y firme ancla del alma”* (Hebreos 6:19). Toda alma necesita esta ancla *“segura y firme”*.

Llegado este momento, quiero dar lectura a un pasaje de la Biblia, ese libro antiguo, pero siempre actual que Dios nos dejó como manual para que conozcamos, no sólo como funciona el barco del matrimonio, sino también nuestra propia vida.

Leo la carta del apóstol Pablo a los Efesios 5.21-33.

Bien, seguramente están ansiosos de izar las velas y zarpar, pero antes de hacerlo es preciso que hagan votos solemnes, pronuncien compromisos formales y firmen los documentos legales que los acreditan como dueños absolutos del gran velero “**MOLINA ARGOTE**”. Por lo tanto, procedamos a los votos matrimoniales.

Carolina y Oscar ¿venís a contraer matrimonio sin ser coaccionados, libres y voluntariamente?

¿Estáis decididos a amaros y respetaros mutuamente durante toda la vida?

¿Estáis dispuestos a recibir de Dios responsable y amorosamente a los hijos y a educarlos según la Palabra de Dios?

Pues, bien, ya que queréis contraer santo matrimonio, yo os pido que unáis vuestras manos y manifestéis vuestro consentimiento ante Dios y todos los presentes respondiendo en voz alta mis preguntas.

Hno. Oscar ¿Quieres recibir a Carolina como esposa y prometes serle fiel en todo, que cuidarás de ella cuando esté enferma y que la amarás y respetarás mientras que ella viva?

Hna. Carolina ¿Quieres recibir a Oscar como esposo y prometes serle fiel en todo, que cuidarás de él cuando esté

enfermo y que lo amarás y respetarás mientras que él viva?

¿Con qué prenda daréis testimonio de vuestros votos?

Yo Oscar, te tomo a ti Carolina, para que seas mi única esposa, en los momentos buenos y malos, cuando tengamos prosperidad o pobreza, cuando disfrutemos salud o padezcamos enfermedad. Todos los días de mi vida. Que Dios me ayude a cumplirlo hasta que la muerte nos separe.

Yo Carolina, te tomo a ti Oscar, para que seas mi único esposo, en los momentos buenos y malos, cuando tengamos prosperidad o pobreza, cuando disfrutemos salud o padezcamos enfermedad. Todos los días de mi vida. Que Dios me ayude a cumplirlo hasta que la muerte nos separe.

Esos anillos que se han intercambiado, simbolizan un amor sin final y un compromiso sin límites.

Les ruego que se miren el uno al otro.

Por la autoridad que me ha sido dada por Dios, como siervo de Jesucristo, y por las leyes del Estado Español, como Ministro de Culto, en Nombre de ésta congregación, Iglesia Cristiana Berea de Fuerteventura, yo les declaro marido y mujer. En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Por tanto, lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre.

Oremos: Querido padre, Señor Dios Todopoderoso, Creador del Cielo y de la Tierra, te rogamos que bendigas, cuides y prospere esta pareja que ha contraído matrimonio público. Dales sabiduría, fortaleza y fe para que puedan mantener y hacer crecer su amor en toda circunstancia. De manera que

puedan cumplir fielmente los votos que han hecho hoy ante Ti y ante todos nosotros. Capacítales para que sepan manejar este barco y su tripulación. En el Nombre de nuestro Señor Jesucristo, Tu Hijo. Amén.

Hno. Oscar, puedes besar a la novia.

Queridos hermanos, familiares y amigos, les presento a la familia Molina Argote.

Dios les bendiga.

Pr. Nicolás García